



Universidad
Viña del Mar

Universidad Viña Del Mar 

 Viña Del Mar, Chile

¿Cómo enfrenta Chile la pandemia en contexto de pobreza y vulnerabilidad social?

Las medidas de confinamiento adoptadas por las autoridades sanitarias producto de la pandemia del Covid-19 han llevado a los expertos a plantear la importancia del rol que ha debido cumplir la vivienda, como único soporte espacial para dar continuidad, en estos últimos meses, a las actividades básicas que una familia desarrolla habitualmente en diversos lugares de la ciudad.

El trabajo, el estudio, la recreación y el descanso hoy se concentran en una vivienda, cuyas condiciones interiores pasaron a ser muy determinantes en la manera en como cada familia está experimentando la cuarentena.

El jefe de carrera de Arquitectura de la Universidad Viña del Mar (UVM), Rodrigo Torreblanca, describe la actual situación indicando que “esta pandemia, a diferencia de otros sucesos difíciles para nuestro país, comenzó en los sectores más acomodados, sin embargo, hoy se expande rápidamente a los sectores más vulnerables de nuestra población, en cuyos contextos el confinamiento parece ser más bien una utopía, considerando que en dichas realidades un importante número de familias no cuentan con acceso a internet y cargan consigo necesidades básicas aún no resueltas como el acceso al agua, saneamiento, energía, así como otros riesgos asociados a los altos niveles de hacinamiento que aumenta las posibilidades de propagación del virus.



Agrega que estos factores se agudizan cuando la vivienda, además, carece de aislamiento térmico y seguridad estructural ante amenazas climáticas que se aproximan con la llegada del invierno.

Según el arquitecto y candidato a doctor en sostenibilidad y regeneración urbana, en Chile la estadía en cuarentena impactará de manera muy dura a la población en situación de pobreza y vulnerabilidad social, en particular a las familias que habitan en los más de 800 campamentos a largo del país.

¿Chile está realmente preparado para este desafío? Esto, considerando que los asentamientos informales desde el 2011 al 2019 han aumentado, principalmente en las áreas metropolitanas de Santiago, Valparaíso y Concepción. Al respecto, el académico UVM precisa que “la División de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD) del Banco Interamericano de Desarrollo sugiere que -para actuar en la etapa de emergencia en asentamientos informales- surge la necesidad de capacitar a los líderes comunitarios para transmitir a los residentes los protocolos de prevención y detección temprana del virus”.

Por otra parte, añade que se debe valorar el espacio público como un lugar que hoy podría prestar un importante servicio comunitario “para la difusión de mensajes clave de control de la enfermedad e información respecto al comportamiento seguro”.

Sobre la mejora en las condiciones de salubridad, el docente agrega “se recomienda la instalación de puntos de higiene y salud temporal ubicados en lugares comunes con buena accesibilidad, habilitados con baños y agua limpia para el lavado de manos e higiene personal, así como otros equipamientos urbanos de barrios contiguos que puedan servir para el aislamiento de la población en riesgo.

Finalmente, Torreblanca hace un llamado a las autoridades a crear una red sanitaria. “Desde el punto de vista de la gestión urbana, el Instituto de Coordinación y Habitabilidad Básica de Madrid plantea la necesidad de crear una red básica de acción sanitaria para asentamientos informales, capaz de llevar a cabo la coordinación